

EL AVISADOR NUMANTINO

PERIÓDICO POLÍTICO DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

Se publica Miércoles y Sábados

Director: Vicente Fejero

Número suelto, 5 céntimos.

El precio de los anuncios, remitidos, comunicados y esquelas mortuorias, convencional y económico.—La correspondencia y gires se dirigirán a F. las Heras, calle del Collado, núm. 54. SORIA.

AÑO XXXI.—(2.ª EPOCA).—Núm. 2.827.

Precios de suscripción.—En esta capital y fuera de ella: Trimestre, 1,50 pesetas.—Semestre, 2,75.—Por año, 5.—Extranjero: Un año, 10 pesetas.—Pago anticipado. Se suscribe en Soria, Collado, 54.

No se devuelven los originales.

SORIA.—Miércoles 20 de Enero de 1900.



PEDID CATALOGO ESCOPETAS

MARCA "Jabali" de la fabrica de EDUARDO SCHILLING (S. en C.) BARCELONA

SUORSALES: Madrid, calle Alcalá, 18.—Valencia, calle Peris y Valero, 31.

COMO VIVIMOS

Nos encontramos sentados los cuatro amigos alrededor de una mesa de café en Madrid. Diversos asuntos nos habían llevado a los cuatro a la Corte; la casualidad hizo que nos vieramos; la amistad nos convocó en el café. Hacía veinticinco años que no nos veíamos. El día antes éramos casi unos chiquillos; nos preparábamos por el estudio para las luchas de la vida. Cuando nos juntamos en el café ya nos blanqueaba a todos el cabello.

Veinticinco años! Al comienzo de clase poco nos preocupaba a ninguno la vida; estudiar, hacer oposiciones, tener novia y vivir la Pepa! Transcurridos unos años la boca que amarga y algo que escarabaja en la conciencia; todo triste, casi ya ninguna esperanza. —Si, ya lo veo, exclamó por fin Alejandro — que había permanecido en silencio mientras que los demás, con cariñosa expansión, nos contábamos mutuamente el «perfil» de nuestra existencia, aunque todos habéis alcanzado vuestros deseos, sois por lo que acabo de oiros, unos «vencidos» más. Habéis llegado a la cumbre, pero dejándoos psados del alma en el camino. El uno, ingeniero notable, con gran sueldo; a sueldo de una Compañía poderosa; es decir, un esclavo en jaula dorada. El otro, abogado, mezclado en las luchas políticas, al frente siempre de los comités del partido, con gran clientela, con subidos derechos, es decir, ingresos, pero sujeto a las veleidades y miserias de un sujeto jefe del partido, también gritos; así sean dorados. Y tú en tu escuela, de oposición, en el pueblo de tus preferencias, con lo suficiente para vivir modestamente; mas siempre «guardando» la voz para que no resuene desagradablemente en los oídos del cacique y del jefe. Por Dios, aunque os sobre el pan y algo más que pan, amarrados todos, todos, todos, los tres a la servidumbre moral que hace a los esclavos más esclavos: Guardándoos en el pecho la ira; el horror; el asco que os produce la conducta de tantos. Sin poder arrojar saliva a tantos rostros cínicos que os insultan con su impudor y su desvergüenza. Yo seguí diferente marcha... Soy pobre, pero soy libre; no he guardado tesoros, mas no hice provisiones de bilis. Mi total es superior al vuestro. Escuchad. Por llamar tirano al Profesor que quería que nos «tragáramos» al pie de la letra los disparates de lo que él llamaba su texto; tuve que buscar en otra Normal el examen de rebeldía. Me decías todos que era un rebelde y lo he sido. Y por serio tardé varias oposiciones en colocarme; varios jueces de ellas no olvidarán nunca los «estrucendos» que mi lengua les causó en la conciencia. En mi única escuela yo no «atiborré» nunca la memoria de mis discípulos con frases hechas, muchas de ellas insulsas e inútiles; me dediqué a hacer hombres. Y el Inspector, un buen señor que llegó al cargo a fuerza de arrastrarse, se asustó de mi trabajo innovador y revolucionario y me premió con un expediente que me dio por resultado mi cesantía. Pero él y los demás, siervos enorgullecidos, alguno vividor que explotaba el miedo y la ignorancia y el temor; oyeron mis «frases» cuando, repuesto en mi destino, le abandoné por no vivir entre miserables de alma y de cuerpo.

CRÓNICA

Joaquín Lillo y Bravo.

La lancha se desliza.

Como un beso vago rodando en una cara de angélica, la lancha se desliza por la superficie del río.

La mañana, tranquila, da al muelle una clara tonalidad sonriadora; el cielo, como un manto de virgen, nos invita a una suave vida inmaculada, pura, azul, como el ensueño del alma; una azul, de un alma infantil; y el sol, que domina en lo azul de la altura, como una esmeralda sobre una capellera mora, semeja una canción silenciosa y magnífica a la alegría de vivir, una excesa canción que sin sonidos se dijera en un campo amarillo de luz.

En sus tiempos, el pobre barquero era en una nave su regentador. En los crepusculos pringeros de los días glaciales, la niebla, la insondable, la imponente niebla que se abrazaba a la espuma de las olas, se adhería como un enigma negro en la tripulación, en el piloto—aquel pobre

piloto que insuperaba su carrera marina. De los ojos inquietos de todos emergía un intenso y nervioso temor; el navegar se hacía acompasado, lento, pereñoso; la niebla dominaba con imperio de zar, inquebrantable; y el silbar de las naves que surcaban las aguas azules, la doliente y nubosa frialdad matinal, la penumbra de hielo que cubría la tierra, la honda incertidumbre de la lejania, el silencio infinito de catedral en ruinas, que vagaba por toda la yaga inmensidad, atenazaba al primerizo y apesadumbraba al avezado.

Peró él, el maquinista, este viejo barquero, que atalaya el caer de su vida desde la roca abrupta de su melancolía, permanecía quieto, desafiador, sereno, impasible, con la brava y altiva impasibilidad del que nace en el «peligro» sonriente despectivo cuando se lo encuentra.

Y de sus labios recios y salvajes salían rojas frases de reanimación y de latigazo; de augurios bonificables en el arribo a un puerto bañado de luz; de censura, de enfado, de desprecio a la cobardía de sus camaradas que se arredaban tan solo por la niebla; ese inocente velo de la hora primera, que rasga el sol.

En Verdad que la gente, aquella asustadiza tripulación, era una gente estúpida—dice el buen venerable de las barbas grises.

Tornamos. El retorno es silencioso, de un infinito abandonamiento. El barquero se mesa la barba patriarcal y calla, calla como si rezara una oración a sus tiempos bohemios en que gobernaba una nave y sonreía despectivo a la bravura de las olas.

CRÓNICA GENERAL DE SUCEOS DE PROVINCIAS

Julio de Aragón.

El pintor de Bilbao, Sr. Maetz, se encuentra ayer en la Gran Vía de aquella población con el director intendente de la Gaceta del Norte, Sr. López Becerro, vinieron a las manos y resultó lesionado el segundo, que pasó a curarse la Casa de Socorro.

PARA SEBASTIÁN DE LUQUE

Con motivo de su profesión de fé católica... De tosca piedra, del cincel al golpe brotó una hermosa estatua; era tan bella que al mirarla su autor hora de gozo (ha respondido el mármol a la idea).

Había pero tu voz traiga la vida a la nave que en las tinieblas se hundía en el mar, que al cristiano solo hasta el fondo del verdad se asienta.

EL JUBILAMOS?

La prensa soriana, sin distinción de matices, se ocupa de la precaria situación del popular maestro D. Manuel Blasco Jiménez; toda ella conviene en hallar un lenitivo en obsequio de ser tan humanitario y amante de la cultura patria; mas, sin embargo, los más llamados a proponer la consecución del fin propuesto permanecemos indiferentes ante proyecto tan justo y plausible.

Lo hecho hasta el día no deja de ser una teoría, que como todas, sin la práctica consecuente, no pasa de ser rutinaria y mera fórmula.

Los que creen hallar en el señor Blasco un hombre modelo, sus discípulos, las asociaciones misericordiosas y todos los que alimentaron su cerebro por la ciencia a conocimientos por él publicados; somos los llamados a recomendar el inteligente trabajo que dedicó en pro de la humanidad.

No sirven palabras consoladoras, no sirven proyectos; quizá irrealizables o de dudosos resultados; todo ello, tan solo puede aliviar breves momentos su angustiada situación.

xiliémosle en sus necesidades, no nos conformemos con saludos, visitas, ni bagatelas; no nos limitemos a aliviarle un día, consintiendo sea abatido por el hambre una semana; unánimemente todos y fijémosle un haber vitalicio con el cual pueda adquirir la libreta de pan a que él aspira; con ello habremos cumplido con el deber que moralmente con él tenemos, y nuestro recuerdo se grabará en el corazón de ese generoso y venerado anciano, hasta que la fura parca cumpla su lúgubre cometido; mas si así no lo verificamos, ante la culta sociedad seremos responsables de desagradecimiento con agravantes, todos los discípulos de D. Manuel Blasco Jiménez a quien saluda y venera.

Félix Calavia García.

CAJAS DE AHORRO ESCOLARES

Los primeros esfuerzos para crear cajas de ahorro escolares se remontan, en Francia, al año 1873. A fines de 1876, la institución existía en sesenta y nueve departamentos. En seis de éstos estaba organizada en casi todas las escuelas primarias. En los veintidós departamentos en que estaba más difundida, el número de cajas de ahorros escolares era de 4.997, el número de colegiales que ahorraban era de 188.512, de los cuales 127.811 poseían la libreta de gran caja de ahorro, y la suma total ahorrada así (por sueldo y aun en ciertas localidades, por céntimos) y transmitida la enmienda a las cajas de ahorro para ser inscrita en los libros individuales de los colegiales, era de 1.297.512 francos. Estas cifras se duplicaban a la apertura de las clases en 1877.

El ejemplo de Francia fué seguido inmediatamente por Inglaterra e Italia. Un poco más tarde Austria y los Estados Unidos seguían sus pasos. Los informes oficiales de esos diferentes países no tardan en comprobar el valor educativo de las cajas de ahorro escolares; es porque los colegiales económicos ejercen en su familia, en sus padres y en sus vecinos adultos una acción de propaganda instructiva y poderosa, por intermedio de la libreta, que es absolutamente la libreta ordinaria de la caja de ahorro y que el colegial de hoy podrá conservar toda su vida como un instrumento familiar, iniciando a los padres en el mecanismo y en todas las ventajas de la caja de ahorro. Y el informe inglés mencionaba particularmente esa bienhechora influencia de los colegiales de las cajas de ahorro escolares sobre sus respectivos padres, y daba a conocer que el gobierno inglés había proporcionado gratuitamente a los colegiales, en 1875 y 1876, 535 mil libretas de cajas de ahorro. Era hacia esta fecha cuando se formaba en Inglaterra The National School Penny Bank, compuesta por los nombres más respetables del parlamento, del ejército y de la banca.

Esta sociedad quería simplificar más extensamente las cajas escolares, y hacer así, mediante la acción de una sociedad poderosa, lo que había podido hacerse en Francia por una simple iniciativa privada.

Dolores de muelas en el niño

La mayor parte de los dolores de muelas de los niños se observan después de las comidas o en el decurso de éstas. Son debidos a la presencia y fermentación de restos alimenticios en la cavidad de las muelas cariadas. Lo mejor para calmarlo consiste en limpiar las cavidades con un palillo, o mejor, con una perita de cautchuc, provista de una cánula con la cual se proyecta un chorrito de agua tibia en el hueco, limpiándolo de comida sin producir dolor. Después se enjuagará con agua, con unas gotas de elixir.

Un buen dentista debe reconocer los dientes de los niños antes de que se forme la caries que es con frecuencia indolora en los comienzos. Muchas madres someten a la extracción las muelas de los niños sin enterarse de si son las temporales o definitivas y se exponen a mutilar la boca del niño sin necesidad. Además, desde el punto de vista de la buena masticación y de la regularidad ulterior de la dentadura definitiva, se debe evitar la pérdida prematura de los dientes de leche.

Los dientes temporales deben cul-

